

Bronislaw Malinowski y Frederick Erickson.

¿Propuestas metodológicas diferentes?¹

Hugo Darío Echevarría²

Resumen:

En este trabajo comparo dos propuestas metodológicas referidas a la investigación cualitativa presentadas por Bronislaw Malinowski y Frederick Erickson. Considero los siguientes tópicos: 1) el punto de vista de los sujetos bajo estudio y las vías para captarlo, 2) el papel que juegan la inducción y la deducción, 3) el proceso de investigación, 4) los diseños de investigación, 5) la entrada al campo, 6) el tiempo de permanencia en el mismo, y 7) el análisis de los datos y el informe de investigación. En general ambos autores coinciden en el modo de concebir el proceso de investigación, aunque notamos alguna diferencia en el punto 6, pues el primero menciona la necesidad de convivir con los actores estudiados sin contacto o con el mínimo posible con los “blancos” como un aspecto importante para imbuirse de la cultura de aquéllos, mientras que el segundo no hace referencia sobre este punto,

1 Este trabajo se encuadra en el proyecto de investigación “Creatividad en los procesos de investigación de los alumnos universitarios”, aprobado y subsidiado por SECYT, UNRC. Es una versión corregida de la monografía realizada para el curso de posgrado *Antropología Sociocultural* (Secretaría de Postgrado, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto), dictado por Ana María Rocchietti. Agradezco a ella y a Mabel Grillo su revisión y sugerencias realizadas.

2 Departamento de Ciencias de la Educación, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto, hechevarria2007@hotmail.com.

aunque ambos le dan a la estancia prolongada en el campo en una importancia fundamental. Finalmente (punto 7), Erickson presenta una concepción muy elaborada en relación al análisis de datos (la inducción analítica) y el informe de investigación, notándose la mayor diferencia con Malinowski, quien no trata explícitamente estos temas.

Palabras clave: Bronislaw Malinowski, Frederick Erickson, investigación cualitativa, investigación etnográfica.

Abstract:

In this paper I compare two methodological proposals related to qualitative research presented by Bronislaw Malinowski and Frederick Erickson. I consider the following topics: 1) the point of view of the subjects under study and ways to grasp, 2) the role of induction and deduction, 3) the research process, 4) research designs 5) entry into the field, 6) Prolonged engagement into the field, and 7) analyzing the data and the research report. In general, both authors agree, but there are differences in point 6, for the first mentioned the need to live with the actors studied without contact or with the least possible contact with the “white” as important to imbibe the culture of the actors, while the second does not refer to this point, although both give fundamental importance to the extended stay in the field. Finally (point 7), Erickson presents a very elaborated concept concerning the data analysis (analytic induction) and the research report and it is noticed the biggest difference with Malinowski, who does not explicitly address this issue.

Key words: Bronislaw Malinowski, Frederick Erickson, qualitative research, ethnographic research.

Introducción

Desde los inicios de la ciencia se llevaron a cabo innumerables discusiones sobre su naturaleza y validez y, en relación a las ciencias sociales, estas fueron mucho más espinosas que en las llamadas ciencias duras. Mientras que en éstas se logró desarrollar una metodología satisfactoria, al menos para la mayoría de los especialistas, en las primeras el desacuerdo fue la nota dominante. Debido a los grandes éxitos de las ciencias duras para predecir, explicar y modificar la naturaleza, hubo una época en que algunos creyeron que las ciencias sociales debían imitarlas para lograr la madurez de aquéllas; sin embargo, nunca se observaron logros equivalentes a las primeras.

La investigación cuantitativa tuvo gran aceptación al menos desde la finalización de la segunda guerra mundial (Merino, 1998), extendiéndose este predominio en la mayor parte del Siglo XX (Tashakkori y Teddlie, 2003), aunque el debate que se generó perdura hasta la actualidad. “Una parte de este debate puede ser representado por Comte, Mill y Durkheim, que apoyaron la idea de que los científicos sociales podían y debían tomar prestada la metodología de las ciencias físicas para investigar la vida social (...). En el otro lado se encuentran Dilthey, Rickert y, en cierta medida, Weber” (Merino, 1998: 64). Este mismo autor señala que quienes se ubican en la segunda posición, debido a la naturaleza del mundo social, sostienen que es necesario utilizar otros abordajes.

Si bien fueron muchos los que adhirieron este punto de vista, a nivel metodológico fue la Antropología la que marcó el camino, y en particular Bronislaw Malinowski, en un clásico libro planteó cuestiones que hasta la fecha siguen mencionándose en textos sobre los (o él, según

la posición) métodos de investigación cualitativa como las bases de la misma. El libro al que me refiero lleva por título *Los argonautas del Pacífico occidental*³, en el cual estudió con notable profundidad al Kula, un complejo sistema de intercambio comercial.

Es decir, en este libro Malinowski va a establecer las que para él son las bases del método de la Etnografía. Si bien aquí utilizo una edición mucho más reciente (1986), el primer año de publicación fue el 1922. Dado el tiempo que pasó hasta la actualidad podemos preguntarnos: ¿se siguen sosteniendo los mismos cánones metodológicos?, otros autores, ¿plantearon nuevas ideas respecto de este tema?, si es así, ¿son contradictorias o complementarias de las que sostuvo Malinowski? En este trabajo me propongo comparar este autor con otro que publicó en una fecha mucho más reciente y que, en mi opinión, aunque mantiene sus bases, agregó principios metodológicos que especifican considerablemente el modo de proceder en investigaciones cualitativas. Me refiero al artículo *Métodos Cualitativos de Investigación sobre la Enseñanza* de Frederick Erickson (1989⁴), en el cual cita dos libros de Malinowski, incluso uno de ellos es el que analizo aquí y acabo de mencionar.

Básicamente me propongo compararlos en relación a los siguientes tópicos: el punto de vista de los sujetos bajo estudio y las vías para captarlo, el papel que juegan la inducción y la deducción en su planteo, el proceso de investigación, los diseños de investigación, la entrada al campo y el tiempo de permanencia en el mismo, y el análisis de los datos e informe de investigación. Algunos de estos tópicos surgieron

3 Por razones de comodidad no incluiré el año cada vez que menciono los dos libros analizados, pues considero un solo trabajo de ambos autores por lo que queda inequívocamente determinado de cual se trata.

4 Según consta en la edición que uso aquí el original en inglés se publicó en 1986.

de un modo directo de la lectura de sus respectivos trabajos, otros, luego de interpretar lo que ellos sostenían sobre la base de quienes escribieron sobre metodologías cualitativas o mixtas.

El punto de vista de los sujetos bajo estudio y las vías para captarlo

En primer lugar, comenzaré por una cuestión central, tal vez la que define la antropología de la manera más clara. Se ha dicho muchas veces que la ciencia social debe estudiar la realidad desde el punto de vista de los actores sociales. Con distintas palabras y con diferentes énfasis, esto ha sido expresado en innumerables oportunidades, incluso es uno de los temas centrales en la polémica por el método, la validez y la naturaleza de las ciencias sociales.

Algunos autores le atribuyen el estudio de la realidad social desde el punto de vista de los actores a la investigación cualitativa y son taxativos en este punto, mientras que lo opuesto sucede con la cuantitativa. Pero, en este sentido, es por demás interesante la posición de Erickson, quien utiliza la expresión *investigación interpretativa* en vez de *cualitativa*, para evitar definir a la primera como *no cuantitativa*.

Erickson sostiene que la característica central de la *investigación interpretativa* es estudiar la realidad social desde el punto de vista de los actores sociales. Ahora bien, ¿qué pensaba Malinowski? Al mencionar los tres puntos principales en relación al abordaje metodológico expresó que en definitiva estos tienen como meta final, en relación a lo que él llama “el indígena”, “comprender *su* visión de *su* mundo” (Malinowski: 41, cursivas del autor⁵). Queda claro entonces

5 En general, utilizo los términos “nativo”, “indígena”, “actor social” o “informante” para

que no existen diferencias en relación a este punto entre los dos autores.

Abordada esta cuestión central, veamos el enfoque metodológico que proponen. Comenzando con Malinowski, éste considera tres aspectos centrales que llama vías de acceso (a la meta final mencionada en el párrafo anterior). La primera “vía” es el estudio general de “la organización de la tribu y la anatomía de su cultura”⁶. Sostiene que comenzó por hacer un censo de la población que estaba estudiando, realizó planos, construyó las genealogías y averiguó los términos para mencionar las relaciones de parentesco. Aquí claramente se pronuncia por la consideración de los datos cuantitativos en la investigación etnográfica al igual que Erickson, manteniendo el estudio de la realidad desde el punto de vista de los actores como un aspecto central e irrenunciable, tal vez como la característica definitoria de la etnografía. Sin embargo, estos datos cuantitativos juegan sin duda un papel muy secundario, a tal punto de que en el informe casi no los usa (retomo este tema en el apartado sobre el diseño de investigación).

Aunque Erickson no las menciona como vías de acceso, veamos las coincidencias con Malinowski. El primero sostiene que el investigador debe comenzar por un estudio general del contexto y hace alusión explícita al censo. Pone el ejemplo de alguien que estudiaría un aula quién, según él, debería comenzar a recorrer la comunidad en automóvil, ingresar a los distintos negocios, para luego acceder al aula, comenzando a su vez por observarla durante un día completo y

referirme a los sujetos estudiados, pues son los usados por los dos autores considerados.

Los dos primeros por Malinowski y los dos restantes por Erickson.

6 También habla del “*el método de documentación estadística a partir del ejemplo concreto*”. No parece sin embargo referirse a lo que por lo común llamamos estadística, sino más bien a cuadros sinópticos u otras descripciones generales, como por ejemplo, mapas o tablas con datos textuales.

establecer los sucesos o acontecimientos que son típicos o atípicos (mediante el análisis de sus frecuencias). Vemos nuevamente el uso de datos cuantitativos en la investigación que él llama interpretativa.

La segunda “vía” de acceso es mencionada por Malinowski (: 41) en los siguientes términos: “Dentro de este entramado hay que insertar los *imponderables de la vida real* y el *tipo de comportamiento*. Estos datos se consiguen gracias a la observación minuciosa y detallada, en forma de una especie de diario etnográfico, posible a partir de un estrecho contacto con la vida indígena” (cursivas del autor).

Sobre este punto Erickson menciona los registros que debe llevar el investigador entre los que incluye las notas de campo y las grabaciones (:257) y queda claro a lo largo de su trabajo que se pronuncia por una observación pormenorizada de las acciones sociales de los sujetos estudiados.

Sobre la tercera “vía” de acceso, Malinowski (: 41) sostiene: “Una colección de informes, narraciones características, expresiones típicas, datos del folclore y fórmulas mágicas se agrupan en el *corpus inscriptionum*, exponente de la mentalidad indígena”. Acá podemos preguntarnos, ¿esta tercera forma de acceso es excluyente o se superpone con la anterior? Notemos que, por ejemplo, las narraciones características, los datos del folclore o las fórmulas mágicas pueden ser mencionadas en el diario del etnógrafo por lo que no podemos considerar el tercer punto como disjunto con el segundo. Sin embargo, parece referirse a datos que obtiene de otras fuentes, por ejemplo, narraciones que se obtienen de la literatura o a través de entrevistas que podría realizar a determinados informantes claves. Por ejemplo, Malinowski menciona un conjuro cuyo texto consiguió

de dos informantes, uno es un dirigente de una de las subaldeas y el otro es “un individuo excepcionalmente inteligente y un informador honrado y digno de crédito” (: 420)⁷. En Erickson también notamos la apelación a distintas fuentes de datos y en uno de los pasajes de su artículo que más se nota es cuando sostiene que existen cinco tipos de inadecuación de las pruebas. Entre ellas menciona variedad y volumen inadecuados con lo que deja entrever claramente la necesidad de una amplia colección de datos como acabamos de ver en Malinowski.

¿Inducción o deducción? ¿O ambas?

Es muy común que se afirme que la etnografía o de un modo más general, la investigación cualitativa, utiliza el método inductivo. Por ejemplo, Bogdan y Biklen (1992) sostienen que los investigadores cualitativos siguen un proceso de abajo hacia arriba en el análisis de los datos, antes que de arriba hacia abajo y que su finalidad no es probar hipótesis, sino que a la inversa, la teoría emerge de los datos. Para Hernández Sampieri et al. (2010) en el enfoque cualitativo “se aplica la lógica inductiva. De lo particular a lo general (de los datos a las generalizaciones -no estadísticas- y la teoría)” (: 11). ¿Qué piensan Malinowski y Erickson sobre este punto?

Según el primero, existe un abismo entre la versión final a la que llega el etnógrafo y los datos brutos tal como estos fueron recolectados en el campo, e incluso, yendo más lejos, entre la versión final y la realidad que vio el investigador en el quehacer cotidiano de la vida de

⁷ En la segunda y la tercera vía se está refiriendo a lo que se típicamente se consideran datos cualitativos.

los nativos. En el informe se debe documentar el pasaje de una a otra situación y “un breve bosquejo de las tribulaciones de un etnógrafo, tal y como yo las he vivido, puede ser más esclarecedor que una larga discusión abstracta” (Malinowski: 21).

Esto parece estar vinculado con lo que sostiene Erickson en relación a uno de los elementos que deben integrar el informe de investigación. Para él, la *historia natural de la indagación* debe incluirse, pues en ella el autor cuenta todo lo que hizo desde que inició su trabajo hasta la finalización del mismo. Pero lejos de ser un relato meramente anecdótico, el investigador debe poner énfasis en mostrarle al lector cómo sus presupuestos teóricos fueron modificándose a medida que avanzaba el trabajo de campo y el análisis de los datos. Pareciera que Malinowski pondera la documentación de la metodología utilizada, mientras que Erickson se muestra más centrado en ver el modo en que se va dando la refutación en su trabajo.

“Nos hemos referido al proceso de investigación como *búsqueda de la refutación*. El autor de un informe tiene la responsabilidad de documentar este proceso para mostrarle detalladamente al lector a) que el investigador estaba abierto a percibir, registrar y considerar toda prueba que pudiera impugnar sus ideas y convicciones previas (según lo demuestra el hecho de que su opinión y sus prácticas de recopilación de datos fueron cambiando durante el transcurso del estudio) y b) los modos específicos en que se produjeron esos cambios en su perspectiva interpretativa. Una buena manera de mostrar esto consiste en escribir una reseña en primera persona de la evolución de la indagación, antes, durante y después del trabajo de campo.

La prueba principal de este cambio de perspectiva proviene del corpus de notas de campo y de la investigación original propuesta” (Erickson: 280, cursivas mías).

En Malinowski notamos esta misma idea que remite claramente a una concepción refutacionista, por un lado, sostiene que el investigador siempre parte de una teoría: “El investigador de campo se orienta a partir de la teoría” (: 27). Pero, además, al igual que Erickson, se refiere a los cambios de creencias que se dan en el investigador como consecuencia de su contacto con el campo.

“Si alguien emprende una expedición, decidido a probar determinadas hipótesis, y es incapaz de cambiar en cualquier momento sus puntos de vista y de desecharlos de buena gana bajo el peso de las evidencias, no hace falta decir que su trabajo no tendrá ningún valor. Cuantos más problemas se plantee sobre la marcha, cuanto más se acostumbre a amoldar sus teorías a los hechos y a ver los datos como capaces de configurar una teoría, mejor equipado estará para su trabajo. Las ideas preconcebidas son perniciosas en todo trabajo científico, pero las conjeturas son el don principal de un pensador científico, y tales conjeturas le son posibles al observador sólo gracias a sus estudios teóricos” (Malinowski: 26).

Resulta claro en función de lo visto que ambos consideran que la etnografía tiene un enfoque hipotético deductivo, sin embargo no debe creerse que ambos autores piensan en el método hipotético deductivo tal como se da en las llamadas ciencias duras, por lo que podemos preguntarnos qué papel juega la inducción según ellos.

Malinowski se refiere al hecho de que las reglas y normas de la vida social no están escritas en ningún lado y solo muy vagamente pueden hallarse en la memoria o en la mente de los sujetos estudiados, por lo que deben ser inferidas laboriosamente por inducción a partir de sus testimonios u observaciones. Así, si bien carece de sentido preguntarle

a los sujetos sobre sus reglas, pues no son plenamente conscientes de ellas, si podemos pedirles que expresen o nos cuenten como tratarían determinados casos, que pueden ser reales o imaginarios, y hacerlos hablar sobre ellos. Debemos escuchar sus expresiones sin censura, sus opiniones, sus juicios morales, pues “a partir de este material, que debe abarcar una serie de hechos lo más amplia posible, las conclusiones resultan de un *simple proceso de inducción*” (Malinowski: 30, cursivas mías).

A la luz de los análisis realizados con posterioridad a la publicación de Malinowski podemos preguntarnos hasta qué punto el proceso de inducción es *simple*, pero esto me llevaría hacia un tema distinto del que estoy tratando aquí. Basta con decir que la cita muestra con claridad que para Malinowski la inducción tiene un papel en la investigación etnográfica. Veamos qué piensa el otro autor considerado aquí sobre este punto.

Para Erickson (: 280) “en la investigación de campo se parte de la base de que habrá significados locales distintivos presentes en el contexto. Estos no se pueden anticipar a través de teorizaciones realizadas en el gabinete de trabajo («operacionalización de indicadores de variables») antes de acceder al lugar”. Así, vemos que no se dan algunas características imprescindibles para el uso del método hipotético deductivo, al menos tal como este se ha utilizado en las ciencias duras.

Pero si quedan algunas dudas acerca del papel que juega la inducción en su concepción, veamos lo que afirma al referirse al análisis de los datos: “El informe de una investigación de campo contiene afirmaciones empíricas de diverso alcance y distinto nivel de inferencia. Una tarea básica del análisis de datos es generar esas afirmaciones en gran

medida *a través de la inducción*” (Erickson: 262, cursivas mías).

En función de esto resulta claro que también para Erickson la investigación tiene un momento hipotético deductivo y uno inductivo y, si además tenemos en cuenta lo dicho acerca del carácter interpretativo de la propuesta de ambos autores, podemos preguntarnos qué tipo de proceso en el fondo sugieren.

El proceso de investigación: ¿lineal o cíclico?

Es muy común que se afirme que la investigación cuantitativa sigue un proceso lineal, mientras que la cualitativa un proceso cíclico. Por ejemplo, Hernández Sampieri et al. (2010: 4) sostienen que el enfoque cuantitativo “es secuencial y probatorio. Cada etapa precede a la siguiente y no podemos ‘brincar o eludir’ pasos, el orden es riguroso, aunque, desde luego, podemos redefinir alguna fase”. Al referirse al proceso de investigación cualitativa sostienen que en el enfoque cualitativo es posible formular “preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y análisis de datos” (: 6) y se desarrolla “un proceso más bien ‘circular’ y no siempre la secuencia es la misma” (ib.).

Las ideas de Malinowski y Erickson que veremos en el apartado “Los diseños de investigación”, están en consonancia con la concepción de la investigación cualitativa como cíclica antes que secuencial pero, además, el primero sostiene que “en los trabajos de campo concretamente realizados, la comparación de los datos y el esfuerzo de coordinarlos, a menudo, dejan entrever grietas y lagunas en la información, lo que da pie a posteriores investigaciones” (Malinowski, 1986: 30). También Erickson sostiene que luego de recolectados

algunos datos, se debe dedicar al menos el mismo tiempo para su análisis ante de retornar al campo. En la concepción que vimos del proceso de investigación cuantitativa el enunciado de las preguntas de investigación, de los objetivos e hipótesis precede a recolección de datos, ésta debe realizarse necesariamente antes de su análisis y sólo después puede escribirse el informe. En cambio, al plantear que es posible retornar del análisis a la recolección de datos, o de la escritura del informe a cualquiera de las actividades anteriores, repitiendo este proceso la cantidad de veces que haga falta, tanto en Malinowski como en Erickson se nota la idea de que el proceso de investigación etnográfico es cíclico antes que secuencial.

Los diseños de investigación

Los diseños se han clasificado de muchas maneras, una de las caracterizaciones muy usadas en las últimas décadas incluye tres alternativas: cuantitativos, cualitativos y mixtos. Esta clasificación sólo considera el modo en que se recolectan los datos y el análisis que se hace de ellos, por ejemplo, no se tiene en cuenta para los diseños mixtos si existe o no dominancia de alguno de los métodos. Johnson et al. (2007) sostienen que son tres paradigmas distintos y ofrecen una caracterización que además de los tipos de datos, tiene en cuenta si existe dominancia de alguno de ellos. Desde este punto de vista, identifican cinco opciones: cualitativa pura, mixta con predominancia cualitativa, mixta pura, mixta con predominancia cuantitativa y cuantitativa pura.

Existen muchas clasificaciones de los métodos mixtos, pero las dos presentadas son suficientes para los objetivos que me propuse aquí. Básicamente se trata de comparar la posición de Malinowski y

Erickson sobre este tópico. ¿Qué aproximación sugieren?

Resulta trivial la opción por los métodos cualitativos, esto es, resulta indudable que ellos no pueden faltar en las aproximaciones metodológicas que proponen. Pero si quedan dudas, comenzando con Malinowski, puedo decir en relación a los datos cualitativos, que si bien hace una gran cantidad de afirmaciones sin incluirlos, con otros hallazgos, los presenta en un número considerable a lo largo de todo el libro. Podemos preguntarnos si ésta es una decisión deliberada. Por ejemplo, cuando en el apartado *Las islas de coral* se refiere a las clases sociales, o cuando trata el tema de la posición social de las mujeres y sus libertades sexuales (apartado *Posición social de las mujeres*), se limita a contar como es la sociedad estudiada, pero sin mostrar ninguna nota de campo o cualquier otro tipo de datos. ¿Se debe esto a que no es el principal objetivo del libro?, ¿o a que son aspectos que no considera problemáticos? Esta pregunta es pertinente porque, por ejemplo, incluye una enorme cantidad de datos sobre los conjuros mágicos, que presentan muchas dificultades en su traducción y a las que incluso le dedica un capítulo. No me explayaré más sobre este punto, pues como quiera que sea, resulta claro que la cualitativa es su aproximación principal.

Se trata entonces de ver si se encuadra en un método cualitativo en forma pura o combinada con los métodos cuantitativos. Ya mencioné que Malinowski realizó un censo para tener una idea general de los sujetos que estudiaría, además, en la página 132 presenta una tabla con la cantidad de canoas de cada aldea, en la 354 incluye otra con las equivalencias de los intercambios y en la 464 observamos una tercera con la cantidad de brazaletes que intervinieron en una transacción⁸.

⁸ También incluye algunas con las expediciones o viajes que realizó, pero no son tablas estadísticas en el sentido que usamos el término en la actualidad, sino que son listados

¿Significa esto que utilizó un método mixto?

Al menos, debemos decir que Malinowski fue un autor lo suficientemente amplio como para recurrir a cualquier tipo de datos cada vez que el avance de la investigación lo requería y que no tenía ningún inconveniente en usar una metodología mixta, con predominio cualitativo, lo que está más que claro.

Esta posición a su vez, está explícita en el artículo de Erickson. Podemos mencionar, en primer lugar, que usa el término *interpretativo* para evitar definir este enfoque como no cuantitativo; en segundo lugar, en varios pasajes menciona el papel de las tablas de frecuencias (para determinar el carácter típico o atípico de un acontecimiento o como descripción general) e incluso, en tercer lugar, sostiene que en algunas investigaciones puede ser pertinente aplicar pruebas de significación no paramétricas, como la famosa prueba de chi-cuadrado y “la de dos apéndices de correlación por ordenamiento de rango de Mann-Whitney” (Erickson: 278). En síntesis, ambos autores abogan por un diseño mixto con predominio cualitativo, con este último método claramente predominante.

Y a su vez, esto nos lleva a otros de los principios metodológicos atribuidos a la etnografía, que se vincula con la cantidad de tiempo que dura el trabajo empírico y la forma de lograr entrar en contacto con los integrantes de la población estudiada.

de ciertos sucesos y sus fechas. En la página 404 muestra una tabla con las magias kula, las actividades que se observaron, las fechas y duración aproximada de cada una. Pero no es una tabla paradigmáticamente cuantitativa. En las páginas siguientes muestra otras tablas similares.

Entrada al campo

Malinowski se refiere a lo escurridizo que es el ser humano para dejar conocer su realidad interior y lo difícil que resulta iniciar el trabajo de campo. Cuenta que al principio le resultó sumamente frustrante, pues realizó varios intentos sin poder vincularse con los nativos que quería estudiar, a tal punto de que se refugió a leer novelas para superar el aburrimiento y la depresión que esa situación le causó.

Después logró algunos contactos, sobre todo mediante el recurso de ofrecer tabaco, algo que los nativos valoran de sobremanera. Sostiene que se puso a hacer tecnología con los indígenas, pues supuso que estos temas despertarían en ellos menos desconfianza. Pero sólo logró que le explicaran algunos procedimientos y le revelaran los nombres de algunas herramientas.

A la desconfianza de los nativos hay que agregarle la limitación del idioma. Menciona el *pidgin-English*, una mezcla de inglés e idioma de los trobriandeses, sumamente limitado para el tipo de comunicación que debe establecerse con los sujetos estudiados. Ante tantas frustraciones, decide recolectar lo que habitualmente denominamos datos demográficos y que sirven para contextualizar el trabajo.

También sostiene que tuvo que aprender a comportarse, pues cuando cometía “faltas de cortesías” los nativos no dejaban de reprochárselo.

“Tuve que aprender a comportarme y, hasta cierto punto, adquirí el «sentido» de las buenas y malas maneras indígenas. Y fue gracias a esto, a saber gozar de su compañía y a participar en alguno de sus juegos y diversiones, como empecé a sentirme de verdad en contacto con los indígenas; y ésta es ciertamente la condición previa para poder llevar a cabo con éxito cualquier trabajo de campo” (Malinowski: 26).

Erickson por su parte, le dedica un apartado al acceso al campo y los problemas éticos que suscitan, y otro a la necesidad de lograr una auténtica cooperación con los principales informantes. En relación al primer punto sostiene que se debe proteger lo más que se pueda a los sujetos que están en riesgo de sufrir algún daño, si bien estos no son por lo general relacionados a lo físico como en la experimentación médica, sino de tipo psíquico. En Malinowski no notamos grandes preocupaciones por la salud psicológica de los nativos, tal vez porque por en ese entonces no se conocía el psiquismo como en la época en que escribió Erickson.

En relación al segundo punto, Erickson lo considera relacionado a la validez del estudio. Sostiene que si no se logra “una relación mutuamente satisfactoria y no coactiva” (: 253), el investigador no logrará captar de un modo válido el punto de vista del actor social. Para él, es un aspecto sumamente complejo y menciona varios cuidados que se deben tener para lograr esta relación y mantenerla durante todo el trabajo de campo. Por ejemplo, existe la posibilidad de que los sujetos indagados se sientan evaluados por el investigador, por lo que se le deben explicar a los informantes los objetivos del estudio, aclararle que el mismo no tiene una finalidad evaluativa y recordárselo en varios momentos durante el desarrollo del mismo.

Es indudable que existen matices distintos al tratar el acceso al campo en ambos autores. Por ejemplo, Erickson no habla de la necesidad de aprender las normas de cortesía que menciona Malinowski y éste no menciona los problemas éticos que señala aquél. Pero esto se debe a las distintas comunidades que estudió cada uno y al momento en que lo hicieron, antes que a diferencias de concepción y, en definitiva, los dos hacen del ingreso al campo un aspecto central.

Estancia prolongada en el campo

Tanto Malinowski como Erickson se pronuncian por una estancia prolongada en el campo por parte del investigador. Malinowski hasta se refiere a la importancia de estar sólo en el ambiente de los nativos. Si bien es bueno, e incluso, necesario contar con algún “blanco” con quien hablar cuando el investigador se “empacha” de nativos o si contrae alguna enfermedad; se debe cortar todo lo más que se puede con aquél. Esto hace que para evitar la soledad se busque espontáneamente la compañía de los indígenas, y

“a través de este trato natural se aprende a conocer el ambiente y a familiarizarse con sus costumbres y creencias mucho mejor que si se estuviera atendido por un informador pagado y a menudo sin interés.

Esta es toda la diferencia que hay entre zambullirse esporádicamente en el medio de los indígenas y estar en auténtico contacto con ellos. ¿Qué significa esto último? Para el etnógrafo significa que su vida en el poblado —en principio una aventura extraña, a veces enojosa, a veces cargada de interés— toma pronto un curso natural mucho más en armonía con la vida que le rodea” (: 24-25).

Sostiene que luego de haberse instalado esperaba los acontecimientos fundamentales de la vida indígena, las fiestas, surgiendo en él un interés espontáneo por cualquier pequeño incidente, como así también por los chismes que le contaban: “al despertar, el día se me presentaba más o menos como para un indígena” (: 25).

Erickson por su parte, también hace explícita la necesidad de que el investigador esté en el contexto un tiempo prolongado, ya que la

realidad social es lo suficientemente compleja como para que sea posible una captación más o menos inmediata de la misma. A esta imposibilidad de entender en forma rápida las acciones sociales de la gente, sus normas, sus símbolos, siguiendo a Simon, la llama *racionalidad limitada*, la cual se compensa con una observación participante “prolongada en el contexto” (: 257).

El análisis de los datos y el informe de investigación

En el análisis de los datos y el proceso de investigación es donde observamos las mayores diferencias entre estos dos autores. *Malinowski no incluye prácticamente ideas acerca de estos aspectos*, si bien resulta claro en varios pasajes de su propuesta metodológica que considera a la etnografía como una ciencia empírica y, como tal, que debe explicitar los cánones metodológicos seguidos.

Al describir el método que utiliza, Malinowski sostiene que en toda investigación científica es conveniente describir “los métodos” que se usaron en la recolección de datos etnográficos. Pone como ejemplos a la física, la química o la biología, expresando que en ellas es impensable presentar resultados sin describir en forma detallada todos los aspectos metodológicos implicados. Luego sostiene que en la etnografía esta necesidad es mucho más perentoria, pues en una gran cantidad de investigaciones esto no se ha dado, publicándose informes en los que se pasa directamente a la exposición de los resultados sin estas imprescindibles descripciones. En otros términos, *se pronuncia con mucho énfasis en considerar a la etnografía una ciencia empírica, criticando aquellos trabajos en los que no hacen descripciones de la metodología usada, no obstante, poco es lo que dice sobre el análisis de los datos.*

En cambio en Erickson notamos una concepción sumamente depurada del análisis de los datos y del modo en que debe hacerse el informe. Por ejemplo, en relación al primer punto, pone ejemplos de afirmaciones que podríamos ver en un informe de investigación interpretativa y sostiene que ellos tienen distintos alcances y distintos niveles de inferencias. Luego para cada una de ellas analiza su alcance y su nivel de inferencia, mostrando como serían usando el procedimiento de análisis que detalla: la inducción analítica. Esta puede definirse de un modo simple como un procedimiento para generar y probar teoría. En palabras de Taylor y Bogdan (1990: 156),

“Los pasos que incluye la inducción analítica son relativamente simples y directos (...):

1. Desarrollar una definición aproximada del fenómeno a explicar.
2. Formular una hipótesis para explicar dicho fenómeno (ésta puede basarse en los datos, en otra investigación o en la comprensión e intuición del investigador).
3. Estudiar un caso para ver si la hipótesis se ajusta.
4. Si la hipótesis no explica el caso, reformularla o redefinir el fenómeno.
5. Buscar activamente casos negativos que refuten la hipótesis.
6. Cuando se encuentren casos negativos, reformular la hipótesis o redefinir el fenómeno.
7. Continuar hasta que se ha puesto a prueba adecuadamente la hipótesis (hasta que se ha establecido una relación universal, según algunos investigadores) examinando una amplia gama de

casos”.

Bodgan y Biklen (ob. Cit.) sostienen que la inducción analítica tiene “una historia larga y controversial” y cuando la tratan citan a autores de la década del 50 a la del 70. La inducción analítica fue planteada por primera vez por Znaniecki en 1934 (Valles, 2003), lo que muestra que cuando Malinowski escribió su célebre libro aún esos desarrollos no existían; y esto, sin duda, explica el porqué de su ausencia en él.

Consideraciones finales

La Tabla 1 muestra una comparación de los aspectos analizados aquí y lo hallado en relación con ambos autores. Podemos ver que en general coinciden en el modo de concebir el proceso de investigación etnográfica como lo denomina Malinowski (o interpretativa según Erickson). Notamos alguna diferencia en el punto 6, pues el primero menciona la necesidad de convivir con los actores estudiados sin contacto o con el mínimo posible con los “blancos” como un aspecto importante para imbuirse de la cultura de aquéllos, mientras que el segundo no hace referencia sobre este punto, aunque ambos le dan a la estancia prolongada en el campo una importancia fundamental.

Finalmente, respecto del análisis de datos (punto 7 de la Tabla 1), Erickson presenta una concepción muy elaborada en relación a ellos, la inducción analítica, notándose la mayor diferencia con Malinowski, quien no trata explícitamente este tema. Esto puede deberse a que estos desarrollos son posteriores a la época en que escribió este último.

Así, podemos ver en Erickson a un fiel exponente del planteo metodológico que inició Malinowski, pero incluso, fue más lejos

que su maestro al agregarle a su modelo elementos más recientes, que lo completan y mejoran de un modo particularmente atractivo. Sobre todo, su análisis es sumamente útil para vincular la concepción metodológica general con cuestiones técnicas como el análisis de datos cualitativos, un área que está teniendo un desarrollo notable en las últimas décadas. Pero esto escapa a los objetivos que me propuse aquí, y queda como un tema interesante para tratar en futuros trabajos.

Tabla 1. Comparación entre Bronislaw Malinowski (BM) y Frederick Erickson (FE) según aspectos analizados		
	BM	FE
1. El punto de vista de los sujetos bajo estudio y las vías para captarlo	Enfoque subjetivista, métodos cualitativos y cuantitativos	Ídem
2. ¿Inducción o deducción? ¿O ambas?	Ambas	Idem
3. El proceso de investigación: ¿lineal o cíclico?	Cíclico	Ídem
4. Los diseños de investigación	Mixto con predominio cualitativo	Ídem
5. Entrada al campo	Elemento clave	Ídem
6. Estancia prolongada en el campo	Elemento clave, necesidad de convivir sólo con los sujetos estudiados durante el estudio	Elemento clave
7. El análisis de los datos y el informe de investigación	La etnografía es una ciencia empírica. El investigador debe explicitar sus métodos y técnicas, no describe cómo deber ser el análisis de datos	El investigador debe describir el proceso de investigación. Concepción elaborada sobre el análisis de datos (inducción analítica) y escritura del informe

Referencias

Bogdan, R. y S. Biklen (1992). *Qualitative research for education. An introduction and methods*. Londres: Allyn and Bacon.

Creswell, J. 2003. *Research design. Qualitative, quantitative, and*

mixed methos approaches. California: Sage Publications.

- Erickson, F. (1989). "Métodos Cualitativos de Investigación sobre la Enseñanza". En Wittrock, M. (Comp.) *La Investigación de la Enseñanza. Métodos Cualitativos y de Observación*. Barcelona: Paidós.
- Hernández Sampieri, R., C. Fernández Collado y P. Baptista Lucio (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Johnson, R., A. Onwuegbuzie y L. Turner. (2007). Toward a Definition of Mixed Methods Research. *Journal of Mixed Methods Research*. 1, (2): 112-133.
- Malinowski, B. (1986). *Los argonautas del Pacífico occidental*. Barcelona: Planeta-De Agostini.
- Merino, J. (1998). Estrategias multi-métodos o de triangulación en la investigación aplicada. *PAIDEIA*, 24: 63-84.
- Taylor, S. J. y R. Bogdan. (1990). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Barcelona: Paidós.
- Teddlie, Ch. y A. Tashakkori. (2003). Major issues and controversies in the use of mixed methods in the social and behavioural sciences. En Tashakkori, A. y Ch. Teddlie. (Editores). *Handbook of Mixed Methods Social and Behavioral Research*. California: Sage Publications. Pp. 3-50.
- Valles, M. (2003). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.